

DOSSIER

La solidaridad, la unión y la Nueva Evangelización

Solidaridad Económica

Un desafío permanente para la Congregación de la Misión

G. Gregory Gay, C.M., y Robert P. Maloney, C.M.

Hemos hablado juntos de este tema con frecuencia. Convencidos de su importancia, tomamos recientemente la decisión de escribir juntos este artículo, que intenta diseñar una visión que consideramos crucial para la vitalidad futura de la Congregación de la Misión en todo el mundo, y ofrecer unos pasos prácticos para hacer que esa visión sea una realidad.

Hoy se habla mucho de globalización, sopesando sus aspectos positivos y negativos. Pero sea cual sea el juicio sobre los pros y los contras, no hay manera de librarse de la realidad de la globalización. Según se van haciendo más rápidos la comunicación y el transporte, la globalización se va convirtiendo en un aspecto de la vida. Una recesión en Europa y en los Estados Unidos afecta a miles de millones de seres humanos en todos los continentes. La guerra en Iraq y en Afganistán produce olas que rompen en todas las orillas. Un cambio en el precio del petróleo en Arabia Saudí o en Venezuela es causa del alza del precio de la gasolina en todo el mundo.

Para nosotros, los miembros de la Congregación de la Misión, la globalización es uno de los signos de los tiempos que llama a la Congregación a “un estado continuo de renovación”¹. Somos cada día más conscientes de que, aun estando la Congregación dividida en provincias, es internacional. Hoy también reconocemos cada vez más que somos parte de una más amplia Familia Vicenciana, que es parte de

¹ *Constituciones*, 2.

la Iglesia universal, la cual existe como levadura en el interior de la comunidad global humana.

El tema de este artículo es la Solidaridad Económica². Después de unas consideraciones introductorias de tipo general se referirá solo a la Congregación de la Misión, aunque, como se verá con claridad, las ideas que se exponen son también aplicables a otras congregaciones de la Iglesia en su conjunto. El artículo presenta: 1) algunas consideraciones básicas sobre la solidaridad; 2) una descripción de varias iniciativas de la Congregación dirigidas a promover la solidaridad económica; y 3) diez posibles actuaciones para el futuro.

I.

CONSIDERACIONES BÁSICAS

1. Un tema antiguo en un contexto nuevo

Aunque ciertamente el lenguaje sobre solidaridad es nuevo, el tema en sí ha sido fundamental en el mundo cristiano desde el mismo Jesucristo. En el espacio limitado de este artículo es imposible desarrollar este punto en detalle, ni siquiera desde la perspectiva limitada de la solidaridad económica.

Brevemente, el libro de los Hechos de los Apóstoles describe una comunidad en la que sus miembros, igual que lo hicieron Jesús y sus discípulos³, tienen todo en común⁴. Los Padres de la Iglesia recordaron continuamente la necesidad de la solidaridad, sobre todo en relación a los pobres. En particular san Basilio trató el tema con mucha valentía en sus homilías. Dice que todo el que quiere de verdad amar al prójimo como a sí mismo, tal como lo manda Dios, “no debe poseer

² Cuando se estaba terminando de redactar este artículo el cardenal Peter Turkson, presidente del Consejo Pontificio para la Paz y la Justicia, declaró públicamente que tal vez tuviera que cambiar la terminología usada en la doctrina social de la Iglesia, porque el Consejo Pontificio para la Paz y la Justicia se había llevado la sorpresa de descubrir que algunos términos usados corrientemente en documentos eclesiales son mal entendidos o mal interpretados “en ciertos círculos”. Dijo, por ejemplo, que las enseñanzas de los papas sobre el tema de la “justicia social” han sido a veces equivocadamente relacionados con “socialismo” o “comunismo”. Como resultado de ello, dijo, se cae a veces en el error de pensar que los papas promueven soluciones socialistas o puramente estatales para los problemas sociales. En el mismo contexto advirtió que el Consejo ha descubierto también que palabras tales como “social” o “solidaridad” son rechazadas por algunas personas porque creen ver en ellas una relación con regímenes comunistas tales como la Unión Soviética.

³ Cf. Jn 13,29.

⁴ Hch 2,42 y 4,34.

más que su prójimo”⁵. En tiempos de hambre exhortaba a las fieles con estas palabras apasionadas: “No ser más cruel que lo animales... apoderándose de lo que la gente posee en común o cogiendo lo que pertenece a todos”⁶.

San Vicente tenía una conciencia aguda en este tema. Dice a los miembros de la Congregación que, siguiendo el ejemplo de los primeros cristianos, todos nuestros bienes son propiedad común⁷, y que nadie debe usar nada como si fuera suyo propio⁸. El Estatuto Fundamental de Pobreza de la Congregación (1659) dice en detalle cómo hay que vivir el voto de pobreza en la Congregación. La Asamblea General de 1890, interpretando ese documento para los tiempos de hoy, pone de relieve una vez más “la dimensión comunitaria de nuestra pobreza”⁹. En la misma línea, nuestras Constituciones de 1984 dicen que vivimos en “una verdadera comunidad de bienes” y que “tenemos todas las cosas en común”¹⁰.

2. Solidaridad en los escritos de Juan Pablo II

Haciéndose eco de algunos temas del concilio Vaticano II¹¹ y de la encíclica de Pablo VI *Populorum Progressio*¹², la encíclica *Sollicitudo rei socialis* de Juan Pablo II desarrolló con mucha amplitud el tema de la solidaridad. El papa escribe que la solidaridad debe ser la respuesta cristiana a la creciente interdependencia que se da en el mundo: “En consecuencia, esta (solidaridad) no es un sentimiento vago de compasión o un dolor superficial ante las desgracias de tanta gente, tanto cercana como lejana. Por el contrario, es *una decisión firme y perseverante de comprometerse con el bien común*; es decir, con el bien de todos y de cada uno, porque verdaderamente somos todos responsables de todos”¹³.

Juan Pablo II nos pide que miremos a la pobreza con cuidado y examinemos sus causas, especialmente las decisiones de los seres humanos que brotan de “formas de verdadera idolatría”. Expresa una

⁵ *Hom. in divites*: PG 31, 281b.

⁶ *Hom. tempore famis*: PG 31, 325a.

⁷ *Reglas comunes* III, 3; en adelante RC.

⁸ RC III, 5.

⁹ 36 Asamblea General de la CM (1980), “Interpretación del Estatuto Fundamental de Pobreza”, (A) 5.

¹⁰ Cf. C 32; 25, 4º; 148, 149, 154.

¹¹ Cf. *Gaudium et spes*, 9, 26, 38, 42, 54, 68, 84, 86, y especialmente 90-91.

¹² Cf. *Populorum progressio*, 65.

¹³ *Sollicitudo rei socialis*, 30 de diciembre de 1987, 38.

preocupación especial acerca del “absorbente deseo de ganancias” y “la sed de poder con la intención de imponer la voluntad propia sobre los demás”. Son “los actos concretos de individuos los que introducen esas estructuras [injustas], las consolidan y hace que sean difíciles de remover”¹⁴.

Califica a esas estructuras como “estructuras de violencia” que causan sufrimiento y muerte a los pobres. Se hacen carne en leyes injustas, en relaciones económicas basadas en el poder, el comercio de armas, tratados injustos, fronteras artificiales, gobiernos opresores, y otros muchos obstáculos sutiles que impiden unas relaciones sociales armoniosas. Las injustas estructuras sociales de ese tipo hacen que los pobres sean y sigan siendo pobres.

Para responder a esas estructuras Juan Pablo II anima a que se construya la solidaridad en el nivel nacional e internacional, así como también en el nivel individual¹⁵.

En sus últimos años el papa Juan Pablo tuvo una conciencia muy aguda del proceso de globalización y del crecimiento sin precedentes en las telecomunicaciones y de las conexiones económicas y financieras en toda la comunidad mundial. Vio las posibilidades que estaba produciendo la globalización para una comunicación genuina, pero era también consciente de sus muchos peligros, sobre todo de la desigualdad creciente entre los ricos y los pobres. “El desafío”, dejó escrito, “es asegurar una globalización de la solidaridad, una globalización sin marginación”¹⁶.

3. Solidaridad en los escritos de Benedicto XVI

Benedicto XVI volvió a tratar de este tema varias veces y con mucho vigor en *Caritas in veritate*. Dice hablando de la solidaridad económica: “No solo se puede crear verdadero crecimiento económico con la ayuda a los países pobres por medio de planes financieros inspirados por la solidaridad – de modo que esos países puedan dar pasos para satisfacer las exigencias de sus propios ciudadanos por los bienes de consumo y para el desarrollo – sino que se puede también contribuir a mantener la capacidad productiva de los países que corren el riesgo de verse comprometidos por la crisis”¹⁷.

¹⁴ *Ibid.*, 36-37.

¹⁵ *Ibid.*, 40.

¹⁶ JUAN PABLO II, *Mensaje de paz* (1 de enero de 1998), 3.

¹⁷ *Caritas in veritate*, 29 de junio de 2009, 27; cf. también 11, 13, 19, 21, 25, 28, 35, 36, 38, 39, 41, 42, 43, 44, 47, 48, 49, 50, 51, 53, 54, 58, 59, 60, 61, 67, 73, 78.

Insistió en la necesidad de solidaridad dentro de la Iglesia: “*Dad de comer al hambriento* (cf. Mt 25,35.37.42) es un imperativo ético para la Iglesia universal cuando responde a las enseñanzas de su Fundador el Señor Jesús, en relación a la solidaridad y el compartir los bienes”¹⁸. Dice refiriéndose a los escritos de Juan Pablo II: “En la era global, la actividad económica no puede prescindir de la gratuidad, que fomenta y disemina la solidaridad y la responsabilidad por la justicia y el bien común entre los diferentes actores económicos. Es claramente una forma específica y profunda de la democracia económica. La solidaridad es ante todo un sentimiento de responsabilidad por parte de todos en relación a todos”¹⁹.

4. Solidaridad en la Congregación de la Misión

Trabajando por promover la solidaridad mundial en nuestra propia vida y en nuestras obras la Congregación intenta promover los aspectos positivos de la globalización en nuestra vida como comunidad, lo que también hacemos enseñando y predicando la doctrina social de la Iglesia.

En estos últimos años la Congregación se ha centrado en varios aspectos de la solidaridad:

- Solidaridad en la misión
- Solidaridad en el personal
- Solidaridad en la vida común
- Solidaridad en la espiritualidad y en la oración
- Solidaridad en los recursos económicos

Mucho se ha hecho ya en todos estos aspectos. De hecho el proceso comenzó hace bastante tiempo, incluso antes de que la palabra *solidaridad* se hiciera popular. Las Constituciones y Estatutos de 1984 presentaban un énfasis renovado sobre nuestra misión común hacia los más pobres de entre los pobres²⁰. Animaban a los cohermanos a estar dispuestos a ir a cualquier parte del mundo²¹. Pedían a las provincias que se ayudaran unas a otras en el terreno de las misiones extranjeras²². Reconocían la distribución desigual de los bienes del mundo²³ y lla-

¹⁸ *Ibid.*, 27.

¹⁹ *Ibid.*, 38.

²⁰ C 1, 2°.

²¹ C 12, 5°.

²² S 5, 1°.

²³ C 12, 2°.

maba a las provincias a compartir una con otra sus bienes temporales, de manera que las que tienen más ayuden a las que viven en necesidad²⁴. Posteriores Asambleas Generales han vuelto a repetir estos mismos temas.

Durante las dos últimas décadas ha habido una solidaridad creciente en la *misión*, tal como se puede ver con toda evidencia en misiones tales como Madagascar, donde colaboran varias provincias, y en las nuevas misiones internacionales tales como la de las Islas Salomón, en la que varias provincias llevan el seminario.

También ha habido una mayor solidaridad en todo el mundo en el tema del *personal*, con muchos cohermanos trabajando en provincias diferentes de la suya propia, sobre todo en formación y en misiones extranjeras, pero también en otras varias actividades. Unas cuantas provincias tienen cohermanos trabajando en otros muchos países.

Nuestra solidaridad en el terreno de la misión ha creado exigencias nuevas en el terreno de la *vida de comunidad*²⁵, pues cada vez con mayor frecuencia tienen que vivir juntos cohermanos procedentes de diferentes culturas y de lenguas diversas. Hace unos pocos años un día en París nos dimos cuenta de que los ocho que estábamos a la mesa éramos de países diferentes. Entre los ocho contamos 24 lenguas que usamos habitualmente en nuestros trabajos.

También en años recientes la Congregación ha estado promoviendo una mayor solidaridad en relación a la *espiritualidad y la oración*²⁶. Formadores de diferentes continentes ahora se reúnen con regularidad. Se ofrecen cursillos acerca de las cinco virtudes, los cuatro votos, y otros aspectos de nuestra espiritualidad. El CIF (Centro Internacional de Formación) ha reunido a cohermanos de un gran abanico de contextos culturales diferentes para vivir juntos, orar juntos, y estudiar juntos, centrándose sobre todo en las Constituciones. Muchas de las fuentes de nuestra espiritualidad, sobre todo los escritos de san Vicente, existen ahora traducidas a varias lenguas y están por eso al alcance de los cohermanos en todo el mundo.

²⁴ C 152, § 1.

²⁵ El documento *Vida fraterna en comunidad* (25) dice: “De ese modo la comunidad se convierte en una ‘*Schola amoris*’, una Escuela de amor, para jóvenes y para adultos, una escuela en la que todos aprenden a amar a Dios, a amar a los hermanos y hermanas con quienes se vive, y a amar a la humanidad, que tanta necesidad tiene de la misericordia de Dios y de la solidaridad fraternal”.

²⁶ También *Vida fraterna en comunidad* (16) habla de “solidaridad fraterna en la oración”.

II. INICIATIVAS DE SOLIDARIDAD ECONÓMICA

En los últimos dieciséis años la Congregación, con la ayuda de la Franz Foundation, ha dado algunos pasos importantes en el tema de la solidaridad económica. Uno de los objetivos de la Franz Foundation, acerca de la cual ha hablado en el CIF el padre Lou Franz, es llevar a cabo una “igualdad relativa, no absoluta” entre las provincias, de modo que todas “tengan fondos suficientes para dedicarse a las necesidades urgentes de los pobres en sus respectivas zonas geográficas”. El padre Franz añade: “...en un mundo cada vez más preocupado por el gran abismo que separa a los que tienen de los que no tienen, esa diferencia debe preocupar a la Congregación si quiere ser un testigo profético... El compartir el dinero propio dota a las acciones propias de una verdadera credibilidad”.

Durante el año pasado la Franz Foundation y la Congregación de la Misión han estado formulando modos para crear una relación que no sea ya de donante y receptor, sino cada vez más una relación de cooperación para ayudar al superior general a fomentar la solidaridad económica entre las provincias de la Congregación.

Un destacado signo de los tiempos en la Congregación de la Misión es el que algunas provincias que van disminuyendo en número de miembros tienen medios económicos de importancia, mientras que otras con aumento de personal tienen escasos recursos financieros. Fomentando la solidaridad económica entre nosotros mismos, la Congregación, que nos anima a predicar y enseñar la doctrina social de la Iglesia y su opción preferencial por los pobres²⁷, intenta “practicar lo que enseña”.

En una charla muy bien recibida en México en la reunión del año 2007 de todos los visitantes, el entonces ecónomo general, el padre John Gouldrick, habló de un plan amplio sobre la solidaridad económica en la Congregación, dotado de una visión, unos objetivos y unas estrategias²⁸.

Describe la visión de esta manera: “Que las provincias que solo tengan ingresos mínimos para cubrir sus gastos puedan llegar a tener en el futuro próximo unos recursos financieros estables”. Sobre el

²⁷ Por supuesto que este tema supera los límites de la Congregación de la Misión. Para unas consideraciones interesantes similares, cf. THOMAS J. GREEN, “Shepherding the Patrimony of the Poor: Diocesan and Parish Structures of Financial Administration”, *The Jurist* 56 (1997), 706-734.

²⁸ JOHN GOULDRICK, “Solidarity in the Congregation, Our Efforts at Economic Collaboration”, *Vincentina* 51 (Enero-Abril 2008), 35-40.

trasfondo de esa visión pasa a especificar tres objetivos. Primero, el plan pretende reforzar la situación financiera de las provincias que sufren serias dificultades económicas. Segundo, “el plan quiere capacitar a las provincias para emprender mejoras económicas para sostener su misión”, incluyendo varios proyectos pequeños o grandes que superan los gastos ordinarios; por ejemplo, la construcción de un edificio para el seminario interno, o conseguir ordenadores para una escuela. Finalmente, el tercer objetivo es “asegurar una estabilidad financiera de largo alcance en esas provincias”.

Durante las dos últimas décadas se han llevado a cabo varias estrategias para conseguir esos tres objetivos. A continuación describimos las que menciona el padre Gouldrick, y además algunas otras.

1. IMF (Fondo Misionero Internacional) 2000 y IMF 2004

En 1993 la Franz Foundation se dio cuenta de que el superior general carecía de los recursos necesarios para ayudar a las provincias más pobres que pedían ayuda, y para responder a las peticiones para comenzar nuevas misiones internacionales entre los más pobres de los pobres. Se ofreció a ayudarlo. Las conversaciones entre la curia general y la Franz Foundation llevaron a la creación de un fondo conocido como IMF: 2000. La Fundación, en su oferta para crear ese fondo, puso una condición: que la curia general consiguiera por su lado la misma cantidad de dinero que ofrecía la Foundation; es decir, ofrecía una cantidad equivalente (“matching grant”). El superior general acudió a varias provincias para que le ayudaran a conseguir los fondos equivalentes. La respuesta fue muy generosa. Las primeras donaciones procedentes de las cinco provincias de Estados Unidos, seguidas por donaciones de provincias de Europa, Asia y América Latina, permitieron a la curia establecer para dos períodos de cinco años no ya uno, sino dos fondos. IMF 2000 y IMF 2004 tienen un valor de mercado por encima de los 14 millones de dólares USA, incluso después de donar más de cinco millones a las provincias más pobres. El ingreso de esos fondos constituye un amplio porcentaje de la cantidad total repartida cada año en la Distribución del Fondo Misionero.

2. VSO (Oficina de Solidaridad Vicenciana) y VSF (Fondo de Solidaridad Vicenciana)

Una estrategia para llevar a cabo el segundo objetivo (capacitar a las provincias para mejoras de capital) y también para animar a emprender proyectos creativos en el mundo en desarrollo fue el establecimiento de la Oficina de Solidaridad Vicenciana (VSO), que ayuda

a las provincias más pobres a redactar peticiones de ayuda y dirigirlas a agencias apropiadas. El hermano Peter Campbell fue nombrado para dirigir esa oficina, la cual, usando con prudencia el recién creado Fondo de Solidaridad Vicenciana (VSF), sobre todo asegurando a las agencias que el VSO podía conseguir fondos equivalentes en la misma cantidad que las ayudas recibidas, ha financiado numerosos proyectos importantes y los microproyectos de cada año. Por ejemplo, en el año 2011 la VSO, actualmente dirigida por el padre Miles Heinen, ayudó a las provincias más pobres a obtener 23 ayudas nuevas y otras cantidades atribuidas a concesiones más antiguas, por un total de más de 1,080,997 dólares. Desde que se abrió, la Oficina ha conseguido fondos de gran importancia:

VSO - AYUDAS TOTALES JUNIO 2002 - DICIEMBRE 2011

VSO – AYUDAS EN TOTAL POR TIPO Y POR ACTIVIDAD						
PROYECTO ACTIVIDAD	TIPO DE PROYECTO				TOTAL	%
	ADMIN	CANDIDATOS	PASTORAL	SOCIO-ECONÓMIC		
Construcción	181,488	1,034,691	1,135,205	2,278,891	4,630,275	66.20%
Equipamiento	43,966	249,993	54,284	166,219	514,462	7.36%
Materiales	16,255	106,614	42,305	103,982	269,155	3.85%
Programas	30,000	31,707	65,436	647,523	774,665	11.08%
Becas	39,249	48,800	0	16,490	104,539	1.49%
Vehículos	30,234	224,444	357,393	89,330	701,401	10.03%
Total	341,192	1,696,249	1,654,623	3,302,434	6,994,498	100.01%
%	4.88%	24.25%	23.66%	47.21%	100%	—

En años recientes la VSO está asumiendo algunos aspectos de una Oficina de Desarrollo de carácter internacional, poniéndose en contacto con donantes ajenos a la Congregación de la Misión. Esto exige más tiempo de dedicación al superior general, pues requiere que se involucre él mismo en la búsqueda de fondos y en reuniones personales con donantes de importancia.

Para ayudar al superior general en sus esfuerzos por la búsqueda de fondos se ha nombrado un comité para examinar la posibilidad

de crear una organización sin ánimo de lucro a nivel de la curia general²⁹.

Durante los últimos años la VSO ha apelado también a cohermanos en todo el mundo para que ayuden a descubrir posibles donantes. En Estados Unidos se ha formado un sub-comité formado por antiguos estudiantes que dejaron el seminario mayor o el menor, así como por antiguos cohermanos, para que ayuden en la recogida de fondos.

3. Fondos Patrimoniales para provincias más pobres

La estrategia más importante para conseguir el tercer objetivo (asegurar la estabilidad financiera a largo plazo a provincias más pobres) ha sido la creación de fondos patrimoniales, que son una especie de fondos de fundación. En los últimos once años la Franz Foundation ha venido colaborando con la curia general de la Congregación de la Misión (CM) en un proyecto de largo alcance para ayudar a todas las provincias más pobres de la CM a establecer un Fondo Patrimonial, es decir, un fondo estable que pueda garantizar una base financiera sólida para cada una de esas provincias. Este proyecto es también conocido como “Vincentian Endowment Challenge” (algo así como “El Desafío del Patrimonio Vicenciano”), y se describe en detalle en www.cmglobal.org/patrimony-en. Los fondos del Patrimonio se invierten de forma segura para garantizar su permanencia. Los réditos anuales de las inversiones proporcionan a esas provincias una base estable sobre la cual pueden planificar para el futuro en tres áreas: 1) las necesidades de los pobres servidos por la provincia; 2) la formación de sus seminaristas (que con frecuencia son numerosos); 3) la atención a los miembros ancianos. Algunas características distintivas de los fondos patrimoniales son estas:

- El principal o capital base del fondo no se puede liquidar, es decir, no se puede convertir en dinero para cubrir los gastos corrientes
- Solo se pueden usar los réditos, es decir, los intereses, los dividendos y las ganancias de capital procedentes de la inversión
- Los réditos deben usarse solo para los fines para los que fue creado el fondo.

Se ha establecido ya un gran número de fondos de patrimonio. Algunos han sido ya completados, otros están en proceso de ser com-

²⁹ En Italia organizaciones de ese tipo son conocidas como ONLUS (Organizzazione Non Lucrativa di Utilità Sociale – Sin fines de lucro Organización Social).

pletados, y algunos están simplemente comenzando. Desde una perspectiva legal esos fondos tienen diferentes “propietarios”. En algunos casos el “propietario” del fondo patrimonial es la provincia original de la que se ha originado una nueva provincia o una misión. Por ejemplo, la provincia de Holanda, que ha tenido una capacidad de previsión admirable, creó fondos patrimoniales para China, Indonesia, Etiopía y Fortaleza; la provincia de Irlanda, para Nigeria; la provincia de Nápoles, para Eritrea; la antigua provincia de Bélgica, para el Congo. España ha ayudado generosamente a establecer fondos estables para misiones y provincias a las que dio origen. Otras varias provincias con estabilidad financiera han creado relaciones con provincias que sufren dificultades económicas, y han creado fondos patrimoniales para ayudar a garantizar su futuro. Por ejemplo, la antigua provincia del Sur USA estableció un fondo patrimonial para la provincia de India Norte. La provincia del Este USA inició fondos patrimoniales para siete provincias diferentes. La provincia de Turín está ahora ayudando a establecer un fondo patrimonial para Madagascar. En algunos de estos fondos el dinero se ha visto aumentado por fondos equivalentes ofrecidos por la Franz Foundation.

4. Un Fondo Patrimonial para la curia general

En 2005, como preparación para el 400 aniversario de la fundación de la Congregación de la Misión, la Franz Foundation sugirió al superior general la creación de un gran fondo patrimonial durante un período de veinte años, la mitad del cual procedería de la Franz Foundation y la otra mitad del trabajo de recolección de fondos de la Congregación de la Misión. El Fondo Patrimonial estará a disposición de la curia general para que esta pueda servir mejor a las necesidades de las provincias y de los pobres por los que trabaja la Congregación en todo el mundo. En un principio se incluyeron nueve de las provincias más pobres como beneficiarias del fondo patrimonial durante los diez primeros años. Parte del fondo establecido durante el mismo período de diez años se destinaría a ayudar a tres asociaciones internacionales que están bajo la supervisión personal del superior general: las Juventudes Marianas Vicencianas (JMV), los Misioneros Laicos Vicencianos (MISEVI), y la Asociación de la Medalla Milagrosa (AMM). Durante los otros diez años el fondo resultante se dedicaría a mega-proyectos, tales como los que se describen más abajo.

5. Comisión para Promover el Cambio Sistémico

En 2005 el padre Gay, con la ayuda de la Franz Foundation, creó la Comisión para Promover el Cambio Sistémico. En los últimos años la Comisión ha escrito un libro titulado *Semillas de esperanza: Historias de Cambio Sistémico*, ha elaborado unas ayudas para la enseñanza del cambio sistémico y ha ofrecido cursillos sobre el cambio sistémico en México, Brasil, Camerún, Tailandia y Estados Unidos. Para los próximos años tiene un plan para ofrecer cursillos en tres lugares de Europa. Ha recibido también numerosas invitaciones tanto de fuera como de dentro de la Familia Vicenciana en Latinoamérica, Asia y África. En un cursillo reciente sobre el cambio sistémico que tuvo lugar en USA tomaron parte activa 113 miembros de la Familia Vicenciana, incluyendo a los responsables de todas sus ramas principales. Además de presentaciones sobre el significado del cambio sistémico, se analizaron 12 proyectos en USA basados en el concepto de cambio sistémico.

6. Tres Programas con Premio

La Franz Foundation ayudó a la curia general para crear tres programas con premios:

- a) **Los Premios-Misión.** Estos premios, ofrecidos entre los años 2006 y 2010, querían estimular la creatividad misionera en la evangelización de los pobres. En el año 2010 el superior general y su consejo concedieron un total de 100.000 dólares a proyectos en Brasil, Guatemala, Bolivia, Etiopía y Mozambique.
- b) **Los Premios-Cambio Sistémico.** Como se puede ver por el nombre mismo, el objetivo de estos premios, que se concedieron desde 2006 hasta 2010, era promover proyectos de cambio sistémico. Una suma de 100.000 se concedió por parte de la curia general en años alternos. Por ejemplo, en 2009 el superior general y su consejo distribuyeron varias cantidades a proyectos en Honduras, Costa Rica e Irlanda
- c) **Donaciones para comenzar proyectos.** La Franz Foundation financia también la distribución de donaciones para iniciar proyectos de cambio sistémico dentro de la entera Familia Vicenciana. Estas donaciones las distribuye la Comisión para Promover el Cambio Sistémico. En 2011 se concedieron a proyectos nuevos de cambio sistémico en Ecuador, Burundi y México.

7. Sabia administración del dinero para la Misión

Este es uno de los valores básicos de la Franz Foundation. En 2010 la Foundation promovió un cursillo de tres semanas dirigido por el padre John Gouldrick, para ecónomos provinciales en la región Asia-Pacífico. Hubo nueve participantes activos en el cursillo, que tuvo lugar en Manila. La evaluación ofrecida por los participantes fue muy positiva.

En agosto de 2013 la Foundation colaborará con DePaul University para celebrar un simposio en París sobre el mismo tema. Las conferencias y los diálogos del simposio serán publicados en la web, con la idea de que los conceptos base y las prácticas requeridas por una sabia gestión del dinero para la misión estén al alcance de la Familia Vicenciana en todo el mundo.

En relación con el tema del simposio el padre Joseph Geders, actual ecónomo general, está preparando un cursillo para ecónomos provinciales que incluirá una sección sobre la solidaridad económica y la sabia administración del dinero para la misión. Está también elaborando un programa más amplio para entrenar a los ecónomos locales, regionales y provinciales por medio del contacto con asesores expertos.

Recientemente el superior general ha pedido al padre Joseph Agostino que ayude a diseñar un proceso de planificación estratégica en Etiopía ayudando a los cohermanos, así como a las Hijas de la Caridad, tanto en la planificación provincial cuanto, con la ayuda de sor Marge Clifford, en el desarrollo de Estrategias de Promoción, incluyendo la sabia gestión del dinero, solicitudes escritas para conseguir donativos, y el desarrollo de proyectos que generen ingresos con el fin de conseguir la autosuficiencia.

Muchas provincias, por supuesto, han dado ya por su cuenta pasos importantes en el tema de la sabia gestión del dinero, generando ingresos para apoyar su misión por medio de la creación de empresas comerciales, alquiler de propiedades que poseen, dirigiendo escuelas que producen ingresos, etc. Se describirán ejemplos de estas iniciativas en la sección tercera de este artículo, en #6, pero esas iniciativas, como esperamos sea obvio, son demasiado numerosas para describirlas todas aquí.

Con frecuencia se hace indispensable contar con asesoramiento profesional acerca de la gestión del dinero y de las propiedades. Un ejemplo interesante del buen uso del consejo de expertos tuvo lugar recientemente en la provincia Este-USA. El seminario menor de la provincia se cerró en 1992. Desde entonces, aunque seguían funcionando allí varios programas, el mantener los edificios y la propiedad suponía para la provincia una pesada carga económica. En 2008 la

provincia invitó a David Belt Incorporated (DBI), una compañía de consultores profesionales sobre propiedades, a que le ayudara a encontrar maneras de utilizar mejor la propiedad. Ahora todos los edificios del antiguo seminario menor están siendo utilizados por un consorcio de cuatro escuelas. El resto de la propiedad pasará pronto a ser un cementerio. Como consecuencia, en lugar de ser una pesada carga, la propiedad es ahora una fuente notable de ingresos para la provincia.

8. Haití

La situación en Haití, que ya era terrible antes del seísmo del 12 de enero de 2010, es ahora desastrosa. La Franz Foundation está ayudando allí a la Congregación y a la Familia Vicenciana en general de varias maneras.

Zafèn es una página web de micro-préstamos desarrollada por la Universidad DePaul, dedicada a asistir a los pobres de Haití por medio de préstamos y donaciones, hechos por medio de internet, con el fin de crear pequeños negocios que puedan ayudarles a hacerse independientes económicamente. Solicita también becas para niños de Haití (una beca para un año entero cuesta ¡solo 50 dólares!). La Franz Foundation se ha unido a varias ramas de la Familia Vicenciana para iniciar un Fondo Base de Dinero que ayuda a sostener la página web y que en muchos casos ofrece fondos equivalentes para becas, proporcionados a través de la página web. Se han concedido ya más de 4800 becas. Un proyecto reciente llamado CLM (Chemen Lavi Miyò, o Camino para una Vida Mejor), que se colgó en internet el 27 de septiembre de 2011 recolectó más de 520.000 dólares. El Fondo Base de Dinero, al que están contribuyendo ahora muchos otros grupos, ayuda a financiar el salario de un responsable del Proyecto de la Familia Vicenciana en Haití y de un administrador de *Zafèn* en USA.

Concluimos esta sección del artículo con tres observaciones.

Primera: aunque en lo que precede hemos descrito con detalle el papel de la curia general en la promoción de la solidaridad económica, esperamos que sea evidente, por varios de los ejemplos que hemos ofrecido, que el plan de la curia no es el único ejemplo de solidaridad económica de la Congregación en todo el mundo. Entre las provincias mismas se dan ejemplos de una colaboración abundante. Por ejemplo, durante años la provincia de Toulouse ha estado ayudando a otras provincias en sus necesidades financieras. Numerosas provincias ayudan directamente a zonas de misión creadas por ellas mismas. Otras ayudan para la participación en las sesiones del CIF. Hay muchos ejemplos en todos los continentes.

Segundo: en el caso de iniciativas puestas en marcha por la curia general muchas provincias las apoyaron enseguida con contribuciones generosas; por ejemplo al Fondo de Misiones Internacionales: 2000-2004, al Fondo de Solidaridad Vicenciana y a los Fondos de Patrimonio.

Tercero: en relación a los Fondos de Patrimonio es importante advertir que, en conformidad con la tradición vicenciana, ni las provincias donantes y ni las provincias receptoras son “dueñas” de lo que las Constituciones llaman “patrimonio de los pobres”³⁰, y que las constituciones de las Hijas de la Caridad califican como “patrimonio de los desheredados”³¹; más bien se nos llama a ser administradores responsables de ese patrimonio³².

³⁰ C 148, § 1.

³¹ *Constituciones de las Hijas de la Caridad*, 30a.

³² En relación con esto es interesante notar en los escritos de san Vicente que han llegado hasta nosotros que la palabra “patrimonio” aparece solo tres veces. En dos de ellas se refiere al patrimonio que los cohermanos hubieran podido recibir de sus familias, de modo que el contexto es del todo diferente al de nuestra exposición. En la tercera ocasión, hablando expresamente de los bienes materiales de la Congregación, la frase que usó san Vicente fue: “Vivimos del patrimonio de Jesucristo, del sudor de los pobres” (XI 201; XI 121). En este contexto Vicente evoca la imagen de un misionero que va al refectorio al volver a casa. Dice que como misionero que es debería preguntarse a sí mismo si ha ganado el pan que va a comer, que procede del trabajo de los pobres: «Nous vivons du *patrimoine de Jésus-Christ*, de la sueur des pauvres gens. Nous devrions toujours penser quand nous allons au réfectoire: ‘Ai-je gagné la nourriture que je vais prendre?’. J’ai souvent cette pensée, qui me fait entrer en confusion: ‘Misérable, as-tu gagné le pain que tu vas manger ce pain qui te vient du travail des pauvres?’. Au moins, si nous ne le gagnons pas comme eux, prions pour leurs besoins». La frase de las Constituciones de 1984, «patrimonio de los pobres», se encuentra en Abelly. Describiendo la actuación de Vicente en el Consejo de Conciencia habla de la preocupación del santo por la equidad “en la distribución de los bienes eclesiásticos, que los Santos Padres denominaban patrimonio de los pobres y el precio por la redención del pecado”. Cf. ABELLY, II, 447: «Ainsi, ce fidèle conseiller avait, d’un côté, les yeux ouverts pour prendre garde qu’on n’usât d’aucune surprise dans les affaires bénéficiales, au préjudice du service de Dieu et de l’honneur de l’Église; et de l’autre, il tenait en main la balance pour garder, autant qu’il dépendait de lui, une juste équité en la distribution de ces biens ecclésiastiques, que les saints Pères appellent le *patrimoine des pauvres* et le prix du rachat des péchés».

II.

ALGUNAS POSIBILIDADES PARA EL FUTURO

Fomentar una “igualdad relativa, no absoluta” entre las provincias – por volver a la terminología usada por el padre Franz en un curso del CIF, es una desafío permanente para la Congregación. Con ese fin ofrecemos las siguientes sugerencias. La lista no es en modo alguno exhaustiva. Es solo un intento modesto que esperamos anime a otros a presentar más sugerencias. Una vez más, en este momento nos centramos en la Congregación de la Misión. Se podrían sugerir muchas otras ideas en relación a la Iglesia universal.

1. Crear conciencia

Los participantes en la reunión del CIF sacaron la impresión de que muchos cohermanos, e incluso muchos visitantes, no son conscientes de todo lo que ya están haciendo el superior general y su consejo, las provincias, y la Franz Foundation para promover la igualdad económica. Sugirieron que presentaciones de este tema ayudarían a que fueran conscientes de ello. Una presentación podría exponer, por ejemplo:

- a) la importancia hoy de la solidaridad entre nosotros mismos y hacia los pobres (usando los documentos de la Iglesia³³, nuestras propias Constituciones, etc.)
- b) los diferentes tipos de solidaridad mencionados arriba: solidaridad en la misión, el personal, la vida común, la espiritualidad y la oración, así como en los recursos económicos
- c) las muchas acciones que la Congregación ha llevado a cabo en los últimos años para promover la solidaridad económica (como se vio arriba)
- d) pasos ulteriores que se podrían dar por la solidaridad en el futuro.

Tal vez este tema se podría tratar expresamente en reuniones como las siguientes:

- asambleas provinciales
- las reuniones periódicas de orientación para los nuevos visitantes

³³ En este tema muchos citan *Populorum progressio* (65): “Ese es el objetivo por el que debemos trabajar. Una mayor solidaridad mundial más efectiva permitiría a todas los pueblos ser los constructores de su destino”. *Sollicitudo rei socialis* (9, 47); *Octogesima adveniens* (5, 18, and 41) continúa con este mismo tema.

- las reuniones de todos los visitantes entre asambleas generales
- la próxima asamblea general
- las reuniones periódicas de ecónomos provinciales
- cursos del CIF
- el Programa de Gestión del Dinero para la Misión

2. Creación de Fondos de Patrimonio

Estos fondos suponen una manera muy concreta por medio de la cual se comparten los recursos de la Congregación. No solo implican una solidaridad *económica*, sino que además estimulan la *colaboración* entre provincias formando a cohermanos en las provincias en desarrollo de modo que a su debido tiempo sean capaces de gestionar de manera autónoma los recursos nuevos de la provincia. Construir los fondos de patrimonio hasta que alcancen la madurez es un desafío de largo alcance.

Como se mencionó arriba, no ha sido solo la curia general la que ha contribuido a esos fondos. También han ayudado muchas provincias, pero queda aún mucho por hacer. De cuando en cuando todas las provincias deberían preguntarse: ¿hay alguna provincia más pobre sobre la que podríamos concentrar nuestros esfuerzos? ¿Podríamos sustraer un porcentaje de nuestros ingresos en favor de nuestras provincias en desarrollo y de los pobres por los que ellas trabajan?

3. Aclarar las condiciones para el uso de los Fondos de Patrimonio

Los fondos de patrimonio son ahora numerosos. Surgieron en tiempos diferentes y con frecuencia con total independencia unos de otros. Podría ser útil en este momento, a la luz de la experiencia de los últimos diez años, examinar todos los contratos que se han redactado entre las provincias donantes (o la curia general) y las provincias receptoras, y determinar cuáles son las condiciones contractuales que mejor garantizarían la estabilidad de los fondos para el futuro.

Por desgracia, no todas las provincias receptoras han usado bien su patrimonio, ni tampoco todas han observado las condiciones convenidas para su uso. Como resultado, el patrimonio destinado a algunas provincias en desarrollo ha sufrido daños.

4. El uso de micro-créditos ilustrado por el caso de los esfuerzos para ayudar a Haití

La solidaridad económica puede tener lugar no solo ayudando a provincias más pobres en su funcionamiento interno (por ejemplo, ayudando a financiar los programas de formación o la atención a los cohermanos ancianos); puede tener lugar también en el terreno de las actividades de la provincia. De hecho, con frecuencia esas actividades sirven a los más pobres entre los pobres del mundo.

El uso de micro-créditos por parte de la Familia Vicenciana para ayudar a los que viven en pobreza en Haití es un ejemplo relevante. El sitio web *Zafèn* ayuda a haitianos a iniciar pequeñas empresas de negocio, y también recoge dinero para becas en favor de los niños haitianos. La iniciativa para ese sitio web procedió de los responsables internacionales de la Familia Vicenciana y de la universidad DePaul. Crearon un convenio con Fonkoze, la agencia más importante de micro-créditos en Haití, y con el Haitian Hometown Associations Resource Group. Por medio de este plan conjunto se están creando cientos de puestos de trabajo en Haití, se están abriendo muchas pequeñas empresas de negocios, y miles de niños haitianos tienen ahora la posibilidad de ir a la escuela.

¿Podrían utilizarse micro-créditos para ayudar a los pobres en otras provincias? ¿Podrían las provincias que tienen experiencia en este terreno ayudar a las que no la tienen?

5. Mega-Proyectos

Algunos proyectos de gran envergadura en el servicio de los pobres implican, pero a la vez superan, a la Congregación de la Misión. En proyectos de ese tipo hoy con frecuencia colaboramos con las diversas ramas de la Familia Vicenciana y con otros grupos ajenos a la Familia. Uno de los objetivos del fondo de patrimonio para la curia general iniciado por el padre Gregorio Gay es precisamente ayudar a financiar esos proyectos.

Se podría escribir mucho acerca de este tema. Bastarán en este momento un par de ejemplos.

- a) Como un brote muy interesante de *Zafèn*, se está organizando ahora un consorcio de 36 escuelas. Estas escuelas reciben el apoyo de las Hijas de la Caridad, la Congregación de la Misión, la Sociedad de San Vicente de Paúl y de FATEM, una ONG con la que colabora la Familia Vicenciana en la meseta central del país. Recientemente hemos establecido una relación con una fundación llamada *Mary's Meals* para proporcionar cada día una comida

caliente en esas escuelas, probablemente la única comida caliente que comerán ese día la mayor parte de los escolares. Por medio de Zafèn esperamos proporcionar becas a muchos estudiantes de esas escuelas que de otro modo no podrían asistir a ellas, y también mejorar la calidad de su educación a través de programas de formación de los maestros. Es un proyecto muy grande, para miles de escolares. Si tiene éxito, producirá un impacto profundo en las vidas de los niños que acuden a esas escuelas. La organización y financiación de ese proyecto exigirá solidaridad económica y de otros tipos, no solo a la Congregación de la Misión sino a toda la Familia Vicenciana y también fuera de ella.

- b) DREAM (Drug Resource Enhancement against AIDS and Malnutrition – un programa contra el sida y la alimentación deficiente) es un proyecto de la Comunidad de San Egidio y de las Hijas de la Caridad. Desde que los dos grupos establecieron una relación contractual en junio de 2005 DREAM se ha extendido a un nuevo país casi cada año. Las hermanas y la Comunidad de San Egidio colaboran en Mozambique, Nigeria, Kenya, Camerún, el Congo, y Tanzania, y otros países en lista de espera. Solo en Mozambique, los centros de DREAM asisten a más de 8,600 pacientes. El proyecto ha tenido un crecimiento exponencial. Varias provincias de las Hijas de la Caridad se han unido a él ofreciendo ayuda económica y de personal. También ayuda, en menor escala, la Congregación de la Misión, así como también la Sociedad de San Vicente de Paúl.

Estos son los tipos de proyecto que el padre Gay tiene en mente cuando habla de fondos para mega-proyectos.

6. Esfuerzos para ayudar a las provincias a ser autosuficientes

El ideal es, por supuesto, que todas las provincias sean autosuficientes. Un intercambio continuo de información entre las provincias que son autosuficientes y las que no lo son podría servir de gran ayuda, pues podría dar origen a ideas sobre cómo las provincias más pobres podrían conseguir recursos.

Tiene su interés hacer esta pregunta; ¿cómo consiguieron llegar a serlo las provincias que son autosuficientes? Se podría escribir un artículo entero sobre este tema. Aquí van algunos ejemplos, bastarán algunas ideas esquemáticas.

Algunas provincias crearon obras importantes que han producido ingresos destinados a toda la provincia en su conjunto; por ejemplo, universidades en USA y en Filipinas, centros de enseñanza media en la India, algunas parroquias en muchas provincias. Algunas pro-

vincias han tenido obras que producían dinero para objetivos concretos, por ejemplo, dos asociaciones en USA – la Asociación Central de la Medalla Milagrosa en Filadelfia y la Asociación de la Medalla Milagrosa en Perryville – recogían dinero especialmente para la formación de los seminaristas, y luego fueron ampliando gradualmente sus objetivos.

Algunas provincias adquirieron tierras o edificios en años tempranos de su existencia. El desarrollo, alquiler o venta de esos bienes mobiliarios e inmobiliarios en años posteriores fueron la fuente de ingresos importantes. En España, Italia, Líbano y Grecia – por dar unos pocos ejemplos – la Congregación posee aún propiedades de importancia.

Otras veces visitantes y ecónomos con visión han encontrado el momento oportuno para convertir esas propiedades en otro tipo de inversiones estables. Sobre todo en el mundo occidental portfolios de inversión juegan a veces el mismo papel que las propiedades raíces juegan en otras partes del mundo.

En años recientes muchas provincias han puesto en marcha iniciativas muy creativas para crear empresas de negocios. La provincia de Madrid tiene una fábrica que produce aceite de oliva, y también un gran parquin que proporciona ingresos significativos. La provincia de Roma y la provincia de París reciben ingresos alquilando habitaciones en sus espaciosas casas provinciales.

Las provincias de Eslovaquia y Polonia, que salieron del Telón de Acero hace solo dos décadas, con gran sabiduría dieron rápidamente algunos pasos para conseguir independencia económica. En los planos para su nueva casa provincial y su seminario Eslovaquia reservó espacio para alquilar tiendas en la planta baja. Polonia comenzó un plan parecido (¡alquilando a McDonald's!) y construyó una planta eléctrica en Piekary, justamente fuera de Cracovia, para mantener la impresionante obra llamada “Buena Nueva 2000”. Otras provincias tienen otras fuentes similares que producen ingresos regulares.

En África y en Asia provincias en desarrollo están diseñando planes para cultivos y cría de animales no solo como alimento para miembros de la Congregación, sino también como fuentes de ingresos para el futuro.

En una reunión reciente el hermano Peter Campbell sugirió que donaciones iniciales, como las que concede la Comisión para la Promoción del Cambio Sistemico, podrían ser utilizadas para estimular proyectos creativos similares orientados a hacer que las provincias sean autosuficientes.

7. Una Gestión Sabia del Dinero para la Misión

Las dos palabras clave son sabia y misión. Por usar una frase de nuestra oración diaria, sabiduría es *recta sapere* (que se traduce apropiadamente por “un sentido de lo que es verdadero, y un gusto por lo que es bueno”). En temas financieros eso supone la conservación cuidadosa del patrimonio de la provincia por razón de la misión, pero a veces también implica una prudente toma de riesgos. No todos coincidirán siempre con las decisiones de un sabio gestor del dinero. En 1867, cuando el secretario de Estado de Estados Unidos, William Seward, compró Alaska por 7.2 millones de dólares, los periódicos y la oposición política se burlaron de la compra llamándola “la locura de Folly”. Hoy, con solo ver la belleza natural de Alaska, sus caladeros de pesca y sus recursos petrolíferos, todo el mundo admite que aquella compra fue una de las mejores de la historia.

En cuanto a la Congregación, un campo de golf comprado a un precio bajo durante la depresión de los años 30 es hoy día la universidad de St. John’s en Nueva York. Miembros de muchas provincias pueden pensar en gangas parecidas que hoy valen diez e incluso cien veces el precio que se pagó en la compra original. Por desgracia, otros podrán también pensar en propiedades que sus provincias vendieron a bajo precio y que hoy valdrían una fortuna.

Uno de los intereses principales de la Franz Foundation es una sabia “Gestión del Dinero para la Misión”. Con ese objetivo ayudó a financiar el cursillo mencionado arriba que tuvo lugar en Filipinas. Y pronto, en colaboración con la universidad DePaul va a organizar un simposio en París sobre el mismo tema. Ha tratado también el tema en sesiones del CIF.

¿Podría cada provincia tener al menos uno o dos cohermanos preparados en la sabia gestión del dinero con vistas a la misión?

8. Promoviendo el funcionamiento pleno de la Oficina para el Desarrollo

Se describió arriba el origen y el objetivo de la Oficina para el Desarrollo Vicenciano. En años recientes el superior general, padre Gay, ha aumentado el personal en esa oficina con la idea de hacer de ella una oficina de desarrollo para la Congregación en todo el mundo.

Viendo que las necesidades de los pobres son enormes y que los recursos de la Congregación son limitados, el padre Gay tiene deseos no ya solo de apelar a fuentes de fondos que aún quedan dentro de la Congregación sino también a fuentes fuera de ella, incluyendo a individuos, fundaciones, Ongs y gobiernos.

Una oficina de ese tipo podría llegar a ser un factor importante en la recolección de fondos para provincias más pobres y para mega-proyectos. Hace seis años la provincia Oeste de Estados Unidos comenzó una oficina para el desarrollo que ahora recoge cada año entre 1 millón y 1 millón doscientos mil dólares para las necesidades de la provincia, incluyendo anualidades y donaciones.

9. Comité Internacional de Inversiones

Se está constituyendo ahora un Comité Internacional de Inversiones motivado por la creación de numerosos fondos patrimoniales. Ya hay, por supuesto, muchos asesores laicos que ayudan a la Congregación en el tema de las inversiones. Pero es fundamental que no renunciemos a nuestra responsabilidad en ese tema. La Congregación misma es la última responsable del uso que se hace de sus propiedades, incluyendo las financieras, en el servicio de los pobres. Un comité pequeño de inversiones, con cohermanos de varias partes del mundo, podrá ofrecer asesoramiento sabio sobre sus recursos a la Congregación en todo el mundo.

10. Preservar y compartir el patrimonio

Cuando alguien vive en un mero nivel de supervivencia, es difícil que piense en el futuro. Pero es un error no hacerlo. Los padres sabios, aun los más pobres entre los pobres, trabajan con todas sus fuerzas para ahorrar algo para la educación de sus hijos, esperando que ellos puedan romper el círculo vicioso de la pobreza.

San Vicente y santa Luisa, aun viviendo un estilo de vida muy sencillo, no veían contradicción entre confiar en la Divina Providencia y en ser ellos mismos providentes. Establecieron una sólida base económica para las casas y las obras que fundaron³⁴.

La tentación de meter mano al patrimonio propio es perenne. Las necesidades inmediatas nos mueven con mucha mayor fuerza que las de largo alcance. A veces las familias hipotecan sus viviendas y usan los fondos de seguros de jubilación por razones que no siempre son graves.

También para las provincias es imperativo que guarden su patrimonio intacto, que lo gestionen sabiamente y que lo aumenten prudente-

³⁴ Cf. JOHN RYBOLT, "St. Vincent de Paul and Money", *Vincentian Heritage* 26, 1 (2005), 81-103. También, JOSÉ MARÍA ROMÁN, "Fundaciones de san Vicente", *Vincentiana* 18 (1984), 457-486.

mente. Si, como a veces sucede, el patrimonio llega a ser mayor que lo que exigirán las necesidades razonables futuras de la – provincia, nuestras Constituciones piden a las provincias que compartan su patrimonio con otras provincias. Como se mencionó arriba, ha habido muchos casos de esto dentro de la Congregación. La tentación es gastar los ingresos sobrantes en nosotros mismos. Se puede esperar que en la Congregación seamos capaces de evitar esa tentación.

Hace años, en la universidad, un famoso patrólogo, Johannes Quasten, ofreció un curso al que asistimos muchos de nosotros atraídos por su fama. Un día nos vimos muy sorprendidos cuando él se ofreció, con toda sencillez, a ayudarnos a investigar para un proyecto en el que estábamos trabajando. Se refería a un trabajo básico sobre la enseñanza de los Padres de la Iglesia en el terreno ético-económico³⁵. Nos causó un gran impacto. Hoy describiríamos su contenido como la antigua enseñanza social de la Iglesia. Uno de los temas fundamentales fue la “propiedad común” o el “destino universal” de los bienes materiales³⁶; es decir, la convicción de los Padres de la Iglesia de que los bienes de la tierra han sido creados ante todo *para todos*, y que la propiedad privada es solo un medio secundario, aunque privilegiado, para distribuir esos bienes. Otro tema fue que los bienes de la Iglesia son también bienes de los pobres.

Ambos temas son hoy de importancia extrema, no ya solo para la comunidad humana mundial y en la Iglesia universal, sino también en la Congregación de la Misión. Son las piedras angulares de la solidaridad económica.

Traducido por FÉLIX ÁLVAREZ, CM

³⁵ IGNAZ SEIPEL, *Die wirtschaftsethischen Lehren der Kirchenväter* (Vienna 1907).

³⁶ Cf. *Gaudium et spes*, 69.